UNA SITUACIÓN DE PELÍCULA

En los casos anteriores me he referido a situaciones individuales que caracterizaban alguno de los problemas descriptos en el presente texto, en el que nos concentrábamos en la persona, su problemática corporal, la situación de sus sentimientos y pensamientos, la patología que caracterizaba este conjunto y esto inmerso en la realidad social que vivía el paciente citado.

En la situación que voy a plantear ahora vamos a ver varias patologías de las que ya hemos hablado, acusadas en personas que se interrelacionan entre sí y veremos como en algunas de ellas las patologías nacen desde las personas mismas y en otras, a pesar de nacer de éstas mismas, cómo la personalidad de otros individuos caracterizados como se los ha descripto en este libro, pueden potenciar el problema que padece un individuo.

Si bien a través de los años me ha sido normal atender pacientes que se conocen entre sí ya que es común que entre las familias y los amigos se recomienden los profesionales, y muchas veces me ha tocado que se me superpongan los períodos de tratamientos de personas que se vinculan afectivamente entre sí y haber observado que la relación entre éstos pasaba a ser parte del problema que los afectaba, nunca he actuado como mediador entre los pacientes, en todo caso la información que recibía me servía para entender individualmente la problemática de cada paciente y actuar en consecuencia.

Sucesivos casos que se interrelacionaban entre sí y a veces núcleos familiares no siempre simultáneos y otras veces sí, me han enseñado a entender cómo algunas personas influyen sobre otras a la hora de soportar el carácter de estas y esto es el motivo del origen del comienzo de una patología, por supuesto que en la base del carácter de la persona que soporta el influjo de otra, está la falla de no saber ponerle límites a la otra , pero también muchas personas necesitan de otros para llevar adelante sus vidas por lo que a priori parece que la influencia negativa, ya sea un padre, una madre, marido, etc, no siempre es tal ya que el hijo, esposa o esposo, etc, son los que se enganchan en el Inter. Juego del supuesto mal carácter de la otra persona, ya que este pasa a ser una suerte de tutor en sus vidas, claro está que esto no justifica el real y mal carácter de las otras.

Existen otras situaciones que no son ni deseadas ni buscadas por las personas , pero se ven los protagonistas obligados a participar de ellas por necesidades propias de la vida, y esto generalmente ocurre en el ámbito laboral donde muchas personas tienen que acallar sus sentimientos a fin de conservar su trabajo o encontrar dentro de éste una situación estable que les permita seguir delante de la mejor manera posible.

De esto se refleja que las relaciones entre las personas, como lo he expresado varias veces en capítulos anteriores, surge la expresión de muchos sentimientos y esto se evidencia en el cuerpo de los individuos. No es difícil cuando uno entra en una oficina o en un ámbito laboral similar, observando las actitudes corporales, saber quién es el que manda y quién es el que recibe las órdenes.

Hay situaciones especiales que conjugan personas con caracteres fuertes que se vinculan entre sí por situaciones que los reúnen en forma eventual para la realización de algún hecho en particular. En esos casos la represión de los sentimientos varía en una forma no tan distinta de aquellos que por cuestiones de necesidad laboral no les queda mas remedio, en estas situaciones especiales es cuando se notan las personas que por naturaleza son dominantes, y otras a pesar de su fuerte carácter pueden parecer dominadas, pero en realidad lo que están ejerciendo es una paciencia a favor de la convivencia, pero como veremos en la situación que voy a describir ahora, toda paciencia tiene límites, pero lo que es interesante para este libro es cuánta paciencia puede tener un cuerpo en formar un dolor que exprese la contención de un sentimiento, aunque después el individuo sufriente estalle en cólera.

Mi vida profesional me ha llevado a ejercer mi trabajo en distintos países y dentro de éstos circunstancialmente en distintas ciudades, una vez en una de estas se estaba rodando una producción cinematográfica que reunía a muy importantes profesionales del espectáculo cinematográfico, uno de ellos era paciente mío desde hacía bastante tiempo y tenía un rol preponderante en lo que significaba la realización de la película detrás de las cámaras, yo había acompañado esta persona con el tratamiento en todo lo que se llama , cinematográficamente hablando, la pre producción del rodaje, situación que lo tensionaba mucho y producía en él dolores cervicales y ese era el motivo de la relación profesional-paciente. Como la producción reunía a importantes actores mundialmente reconocidos de distintas nacionalidades y del otro lado de las cámaras se encontraban especialistas de las distintas áreas que habían sido reconocidos también por distintas producciones en forma internacional a tal punto que entre todos sumaban varios premios Oscar de la Academia, esta situación era totalmente ajena para mí.

Si bien al que ahora llamaremos PP, que era mi paciente inicial, llevaba muchos años en esto esta producción en especial por el peso de las personas que intervenían , se estaba transformando en una difícil situación para PP que con su gran profesionalismo podía conducir la situación, pero en la medida que avanzaba el rodaje, la frecuencia con la que atendía a PP se hacía casi diaria en horarios no habituales para la atención de un paciente y generalmente en lugares que no era precisamente mi consulta, ya que PP era un paciente desde hacía muchos años y existía una corriente afectiva entre nosotros quería acompañarlo en todo lo que yo podía. Luego siguió la atención de otra persona de alta jerarquía en el área de la producción, esta como era de esperarse aparecía con jaquecas diarias que le dificultaban el trabajo (del tipo de dolor en casco), era un apersona habituada en este metiere y muy profesional, por lo que no me sorprendió cuando me dijo que sus jaquecas existían desde hace muchos años. Como vemos hasta ahora, los dos pacientes que pertenecían a esta situación padecían como hemos visto en los capítulos precedentes lo que sus dolores simbolizaban, uno dolor de cuello porque no podía perder la cabeza ya que si él la perdía se desmembraba el rodaje, el otro que no podía parar de pensar para conseguir los objetivos de la producción tenía dolores de cabeza.

La derivación siguió con la persona que financiaba la película, a este no le dolía nada pero quería que le hagan masajes para relajarse, situación a la que no accedí porque no tenía que ver con mi trabajo profesional y lo derivé a un masajista que se ocupaba de eso, luego comprendí que el sentimiento de este surgía de los desfasajes económicos que se producían a lo largo de la película , y como mínimo pedía que alguien le "mime" su cuerpo para calmar sus tensiones ya que el producto final él recién lo vería mucho tiempo después que todos los integrantes de acuerdo al resultado económico final del film y esto en esos momentos estaba muy lejos.

Los dos pacientes que llevaba hasta ese momento me estaban absorbiendo mucho tiempo y energía pero la situación me iba atrapando y empezaba a pensar que en cualquier momento de profesional pasaría a ser paciente, cosa que por suerte no ocurrió a pesar de lo que voy a relatar ahora.

Sabía por PP que los dos protagonistas principales de la película se llevaban pésimo, y eso bajaba como una catarata de problemas hacia el resto del elenco y la producción, para mí hasta ese momento resultaba un "cotilleo simpático" que lo guardaba como un secreto por cuestiones lógicas profesionales, y aunque ahora lo esté escribiendo no estoy dando los nombres de dichos protagonistas y ha pasado muchísimo tiempo, ambos eran grandes estrellas de Hollywood, poseían nominaciones de la Academia y premios Oscar y habían protagonizado juntos años antes una película que aún hoy es considerada una joya del cine, pero parece que desde ahí venían sus conflictos personales, que evidentemente dado su tremendo profesionalismo solo reflejaron en la pantalla grandes actuaciones.

Uno de ellos comenzó a tener jaquecas, realmente era una persona muy especial, tenía muchos problemas personales, el primero era su muy mal carácter por lo que la comunicación entre el y yo eran casi nula sumado a los problemas idiomáticos, aunque un traductor simplificaba mi trabajo a la hora de relacionarme con él, pero sus gestos y su actitud corporal me servían mucho más que el traductor, su genialidad actoral reconocida aún hoy no por mi sino por los grandes críticos de la prensa internacional y por los dos Oscar que ostentaba eran proporcionales a sus actitudes distantes de la realidad que estamos acostumbrados a vivir, su popularidad no le permitía ni siquiera , salir a la calle en la inmensa mayoría de los países del mundo . No era extraño que una persona con la concentración que tenía para sacar tan diversos personajes que lo hacían parecer tan distinto unos de otro, le dieran dolores de cabeza, su cabeza y su cuello cumplían con todas las pautas del típico dolor de cabeza en cuadrante, se sentía bastante contento a la hora de atenderse y hasta parecía agradecido a pesar de su increíble actitud intolerante, pero me aprobaba porque yo le daba una solución, creo que en su casi indescifrable manera de pensar existía el código que solo aprobaba aquello que daba resultado, no existía persona en todo el rodaje que no tratase de escaparle a su presencia, por lo que atenderlo requería para mí un gran esfuerzo no solo por el trabajo que significaba la atención en sí, sino la tensión que generaba saber que en cualquier momento se iba a poner a discutir con alguien. A esta altura para mí ya era obvio quién era la piedra de la discordia en la dupla actoral y quién era el que ejercía el arte de la paciencia, sólo estaba esperando que me avisen en qué momento iba a tener que atender al otro gran talento porque veía venir que la situación iba a quebrar la voluntad que estaba poniendo para sostener la paciencia para aguantar al actor malhumorado, por lo que sabía que tarde o temprano una sacroileítis estaría en mis manos.

PP sabía y respetaba mucho sobre mis estudios sobre técnicas corporales y la relación de éstas con los sentimientos ,ya que él lo vivía en su propio cuerpo, fue entonces cuando le dije que tarde o temprano el otro actor iba a sufrir una lumbalgia, lo único que me comentó con resignación fue que ojalá sea luego que terminemos la película, me guardé para mí para no preocuparlo que el dolor lo iba a querer compartir con todos y seguramente iba a ocurrir antes de que termine el rodaje.

Ya me había acostumbrado a que la atención que realizaba en estas personas fuesen en horarios muy atípicos y en lugares poco cómodos para mi trabajo, como eran casi siempre los trailer de filmación, que en el caso particular de las estrellas cuentan con una cama que me servía de camilla, por lo visto el tolerante actor no quiso ser menos y desató una sacroileítis un sábado a última hora cuando realizaba las últimas escenas que le correspondían a él en el film y luego se marcharía a su ciudad para comenzar con otro rodaje de gran importancia.

Esta sacroileítis por la forma en que se dio y ahora relataré nos quiso dejar claro a todos los participantes no solo que se iba por cuestiones lógicas y contractuales, sino que también se iba harto y dolorido.

Cuando me llamaron, me avisaron que RJ estaba con molestias lumbares y se estaban realizando las últimas escenas, pidiéndome si me podía acercar al set de filmación, por el supuesto caso que el dolor le impidiese terminar estas pocas horas que le quedaban de un trabajo de varias semanas. En esa época no existían los teléfonos móviles por lo que en el trayecto desde mi casa al lugar de filmación que era un área de la ciudad que había sido acordonada con el permiso de la alcaldía para la filmación del evento, nadie me podía informar cómo iba evolucionando , aunque tenía la certeza que cuando llegara aunque sea por aliviar su dolor debía atenderlo cuando terminara su trabajo.

Cuando llegué al lugar había el lógico revuelo de curiosos que querían ver a las estrellas internacionales, cosa que me dificultaba el acercamiento al lugar, aparqué mi auto donde pude, atravesé el numeroso grupo de curiosos y alcancé a ver un asistente de producción al que le pude avisar quién era y qué venía a hacer, me sorprendió la cara de alegría inmensa que se produjo en él, tomó su handy por el cual avisaba llegó, llegó!!.

Me pareció excesivo tal recibimiento me tomó de un brazo y mientras me gritaba rápido me conducía al lugar que estaba RJ, , me encontré de repente en el medio de una escena ambientada varias décadas atrás con RJ metido en un auto antiguo comentando con voz de sufrimiento "de aquí no me saca nadie", personalmente no había visto nunca a RJ y me sorprendió conocerlo en esta situación que ya se tornaba surrealista para mí. PP me dijo ayúdame con esto, cuando me acerqué al automóvil RJ no podía salir de él por el dolor que sentía por lo que fui yo el que intentó buscando posiciones funcionales , ayudarlo a salir de éste, en ese momento descubrí ya que sólo lo conocía a través de filmaciones que era un individuo de más de 2m de altura, lo cual me dificultaba extraer sus larguísimas piernas de los pedales del auto.

Una vez superada la surrealista presentación de mi paciente y habiéndolo colocado en la cama de su trailer comencé a trabajar su sacroileítis , es obvio que yo no soy adivino, estaban todas las circunstancias dadas para que el quiebre de su voluntad ocurra pero nunca imaginé, y esa fue mi sorpresa, que iba a ocurrir de una manera tan exagerada a la vista de la mayoría de los integrantes y generando el problema de detener la filmación en los últimos momentos.

En la medida que lo atendía comenzó a hablar conmigo, hablaba un perfecto español por lo que la comunicación entre ambos podía ser muy fluída, comenzó diciéndome que necesitaba que le alivie el dolor para poder terminar las escenas, su sacroileítis era muy típica. Con algunas maniobras muy directas de acomodación de las cadenas musculares, realineación del sacro y crioterapia (terapia por el frío) esto último lo utilizo casi siempre en las emergencias, al cabo de casi una hora con mucho menos dolor y bastante aliviado volvió a su trabajo y lo culminó, mientras yo me quedé expectante por si me volvía a necesitar.

Al día siguiente se hizo un almuerzo de despedida en una casa de campo, porque esa misma noche RJ viajaba, fui a la despedida y también a atenderlo para que pueda irse lo mejor posible, cuando me encontré con él se sentía prácticamente curado, yo sabía que mi trabajo tenía que ver con eso pero más sabía aún que lo que lo había mejorado era terminar con la situación que lo tenía sobrecargado. De más está decir que el otro actor no había sido invitado a la despedida, ni a él tampoco le interesaba ir..

Cuando volví a atender a RJ, lo hice con mucha más tranquilidad y por tiempo más prolongado que nos permitió conversar bastante, se mostró muy agradecido por lo que había hecho por él y sin saber él lo que yo pensaba de la situación, casi con inocencia me preguntó si el estrés de los últimos días podía tener que ver con un problema que lo registraba como algo traumatológico, le comenté que sí pero no quise profundizar en eso ya que no volvería a verlo y no era bueno dejar a medias la interpretación de cómo canalizó sus sentimientos y sus problemas de espalda.

Me invitó he hizo hincapié en que cuando pase por la ciudad en la que él vivía lo visite y que sería muy bien recibido, era una persona diametralmente opuesta al otro actor y eso no lo hacía menos talentoso ya que ambos tenían el mismo reconocimiento y los mismos galardones.

Todo esto que he relatado tiene la intención ya que ha participado gente de fama mundial en una situación tan especial, como lo es el rodaje de un film, de ser el reflejo de la realidad, la que también ocurre en gente en la que comúnmente se cree no tiene problemas por su holgada situación económica y su popularidad.

Esta misma realidad ocurre a diario en muchos ámbitos de trabajo y hasta en muchos hogares, la Inter. Relación del carácter de los individuos influye sobre el estado de ánimo de los demás y creo que esto no es una novedad, pero como vimos recién cuando las cosas no se expresan

como corresponde, terminan siendo los cuerpos los que se terminan expresando por las personas y aquí vemos cómo quien tenía la responsabilidad de organizar y dirigir la situación fue el primero en empezar a expresar su dolencia a través del cuello, que como vimos es la comunicación primitiva de mantener la cabeza en su sitio . Cuando la situación general comenzó a desestabilizarse no fueron pocas las veces que PP a partir de sus problemas cervicales tuvo síntomas de vértigo y mareo que no reflejaban otra cosa que, la inestabilidad que provocaba la situación atravesaba su cuerpo. La persona encargada de coordinar que no falte nada dentro del film sufrió dolores de cabeza caracterizados en forma de casco que no hacía más que expresar la presión que generaban sus ideas para solucionar los inconvenientes del día a día. El huraño actor que padecía dolor de cabeza en cuadrante y sabemos que tiene que ver con una intensa actividad intelectual, expresó su concentración en su trabajo de esa manera y la paciencia ejercida por el coprotagonista quebró la voluntad de este con la característica sacroileítis , pero lo hizo en un momento tan especial que le dejó claro a todo el entorno que su voluntad tenía un límite para aguantar la estresante situación y cuando todos corrimos detrás de él se recuperó más rápido de lo que habitualmente hubiera esperado y terminó su trabajo con gran profesionalismo.

Esto lleva a la reflexión de que si observamos el entorno de la gente que nos rodea habitualmente y con la cual tenemos intereses comunes ya sean afectivos o materiales, o lo que es muy común ambas cosas a la vez, hay patologías corporales que parecen engarzar a las personas a través de lo que estas expresan y lo que las personas no se atreven a expresar con sus propias palabras a través de un diálogo.

Es más lo que aguantamos y soportamos de nuestros sentimientos hacia adentro, que lo que comunicamos hacia fuera verbalmente de éstos, por lo que podemos decir que existen las "confesiones del cuerpo".